

SESIÓN DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO CELEBRADA EN EL ATENEO EL 26 DE OCTUBRE DE 1928

---

# MEMORIA

REDACTADA

POR EL SECRETARIO DE LA JUNTA DIRECTIVA  
DON PEDRO RIPOLL BUSQUETS

Señoras ; Señores :

En este año se cumplen los veintitres de nuestra existencia, los mismos precisamente que necesita la persona, según la ley civil, para obtener la mayor edad, es decir, para entrar en la plenitud de sus derechos y de sus deberes. Y han llegado a coincidir en este punto la ley civil y el estado actual de nuestro Ateneo. Este, como la persona, ha conseguido su plenitud de vida y como la persona sufrió reveses y enfermedades, goces y satisfacciones.

Entre éstas se cuenta indudablemente poder registrar una y otra vez en nuestra Memoria reglamentaria, el estado floreciente que alcanzó este Ateneo. Ello se repite desde hace algún tiempo. No es exclusivo del último año ; otros iguales le precedieron.

Nuestra vida se desliza económicamente bien ; registra en su sector artístico acontecimientos dignos de mención, continuadores de otros análogos, en los que aparecieron ante nuestros ojos bellezas casi ignotas para muchos de nosotros y románticas, por su placidez, notas pictóricas no admiradas hasta que la paleta las fijó indelebles sobre el lienzo. Y estas notas, heraldos de la tierra menorquina, con sus bellezas, tal vez no tan exuberantes como otras de nuestras islas hermanas, pero ágrestes y sugestivas en sus costas bravas, dulces

en sus calas, majestuosas en sus barrancos y en nuestro puerto, ejerciendo benemérita su misión divulgadora, vinieron a complementar la de hace años emprendida por el Ateneo, de expansión y propaganda pro-Menorca.

En efecto, ayer nos sorprendió una revista de las mejores de España con páginas artísticas de esta isla y con copias de cuadros existentes en nuestros Museos ; hoy es otra extranjera que da cabida en las suyas, a asuntos también menorquines.

Sería curiosa, muy curiosa, una mirada, tal vez mejor, un estudio retrospectivo, de como se conocía Menorca antes de 1905 a como es conocida ahora. En estos veintitres años, verdad es que en absoluto cambió la faz del mundo, pero ese cambio poco seguramente habría influido en la divulgación del conocimiento de esta isla. Así es que, con satisfacción, podemos afirmar que nuestra vida ha sido pródiga en sucesos que devinieron favorables para Menorca, especialmente en lo que se refiere a la parte artística y cultural.

Ahora, sintéticamente, pasemos a reseñar cuanto de notable registra nuestra actuación durante el finido curso, de 1927 a 1928.

Su apertura tuvo lugar el 17 de octubre de 1927, leyendo la Memoria reglamentaria nuestro compañero en Secretaría don Lorenzo Lafuente Vanrell y corriendo a cargo del doctor don Ezequiel Porta Arqued el discurso inaugural, quien eligió como tema la « Fiebre de Malta », cuya lectura por su mucha extensión, fué continuada el día siguiente 18.

## CONFERENCIAS

Si muchas no fueron las del curso, recogieron en cambio distintas manifestaciones del saber y de la actualidad y fueron el turismo, la literatura, la industria, la medicina, la filosofía y el recuerdo y veneración a un inmortal artista, temas y objeto de aquellas.

Inaugurólas el 5 de noviembre siguiente el Alcalde de Igua-

lada y Miembro de la Asamblea Nacional, nuestro paisano don Emilio Orfila, con el tema *Nuevo aspecto industrial del género de punto. (Industria casera)*.

En 31 de diciembre, continuada el 2 de enero, don Pedro Ballester leyó un estudio sobre el tema *El teatro de Luigi Pirandello: su obra « Sei Personaggi in cerca d'autore. — Commedia da fare »*.

El 30 de enero disertó el doctor don Marcial Pascuchi Cardona, con el tema *De Medicina y de Filosofía y de un sabio malaverany de Alayor*.

El médico especialista en partos y enfermedades de los niños don José F. Riera Pers desarrolló, en la suya del 13 de febrero, el tema *La enfermedad infantil y su relación con el régimen alimenticio de la primera infancia*.

Finalmente, don José Cotrina Ferrer, en 2 de abril, dió otra que tituló *Mallorca y Menorca. — Consideraciones sobre turismo*.

Y organizó el Ateneo, de acuerdo con la Junta Nacional para el centenario de Goya, dos sesiones: una el 22 de abril en el salón de actos del Ayuntamiento, en la que el Secretario de este Ateneo don Lorenzo Lafuente Vanrell leyó un trabajo notabilísimo sobre la *Significación Social de Goya* y otra en el Salón Victoria, el día 25 de junio, leyéndose la conferencia de don Juan Lafora García que fué premiada, en el concurso abierto en Madrid por la Junta Nacional, proyectándose las dispositivas fotográficas de obras del inmortal pintor, facilitadas por dicha Junta.

## CLASES

**De idiomas.** — A cargo de don Ricardo de Quadrado se abrió una matrícula para las de francés primero y segundo curso; y de inglés en ambos cursos y alemán, profesor don Gabriel Conforto. Se dieron en días alternos, asistiendo regular número de alumnos.

Más favorecida se vió la semanal de conversación y perfeccionamiento de francés, por don Sebastián Femenías.

**De dibujo.**—Igualmente se abrió la de dibujo a cargo del profesor don Francisco Hernández Sanz.

## BIBLIOTECA Y SALÓN DE LECTURA

Cerebro y alma de nuestro Ateneo, consiguen de día en día una mayor expansión y concurrencia. Los estantes en que aquella está instalada no son suficientes, como tampoco los salones de lectura y han tenido que habilitarse nuevas habitaciones para engrandecer una y otros.

En el anterior curso ingresaron 31 folletos y 371 libros en la Biblioteca ; y los tres salones que a la lectura ha destinado este Ateneo, siempre favorecidos por sus socios, dan una idea clara del incremento alcanzado por su actuación.

Debemos hacer especial mención del donativo de libros que hizo don Antonio Prieto y Odiaga, no todos catalogados aún.

## EXPOSICIONES

Cuantas veces este Ateneo ha tenido que ocuparse de las exposiciones artísticas celebradas en esta ciudad, lo ha hecho con amor grande y con un cariño intenso. A su actuación ininterrumpida se debe la celebración de estos certámenes artísticos antes desconocidos en Menorca.

En este finido curso fueron dos los expositores. Nuestro consocio don Miguel Alejandro Monjo, con la exhibición de varios paisajes menorquines, llamó poderosamente la atención de los críticos ; y el señor Almela Costa, que ya en el anterior año había alcanzado un éxito en su primera exposición, reverdeció sus laureles en la segunda, que tuvo lugar en los días 1 a 3 de septiembre.

## CONCIERTOS Y VELADAS

Los conciertos de nuestro Ateneo han llegado a ser motivo de animadas reuniones de la sociedad mahonesa. En cada uno de ellos, este salón y sus adyacentes no bastan para contener la multitud que se apretuja para oír a los ejecutantes.

Tuvieron lugar :

En 25 de noviembre, a cargo de la señorita Agueda Maspoch, señora Anita de Fenn que cantó distintos *lieders* alemanes, acompañada al piano por la señora Berta Fenn y de los señores Pol, Mercadal (Deseado) y Bellissimo.

En 30 de enero, en que se rindió culto a la canción española, tomando parte en él la señorita Agueda Balle, las señoras Mercadal de Aguinaga y G. de Terán y señores Cardona (Evaristo) y Bellissimo.

En 13 de marzo, de repertorio variado. En este concierto tomó parte don Enrique Limosner cantando distintos tangos argentinos, con acompañamiento de guitarra por don José Félix, corriendo los demás números a cargo de la señorita Dolores Sánchez, citadas señoras Mercadal y G. de Terán y señores Pol y Bellissimo.

La dirección de todos ellos quedó asumida por don Domenico Bellissimo.

Ha de hacerse especial mención de los conciertos de Gramola Ortofónica, en 16 de diciembre, interpretando la *Missa solemnis* de Beethoven y de la Gramola electro-motor con audición de la *Walkiria* de Ricardo Wagner.

Cupo también a este Ateneo la satisfacción de organizar, con un fin puramente benéfico, una función a favor de « La Gota de Leche », que tuvo lugar en el Teatro Principal el 20 de abril, dirigida por el Maestro señor Bellissimo.

Los principales intérpretes de las obras y piezas musicales de que se compuso su programa, fueron las señoras Mercadal de Aguinaga, Cortacans G. de Terán, Albertí de Andreu y Fenn y señoritas Andreu Coll, Andreu Orfila, Arrabal, Colorado, Cózar, Granell, Ibáñez, Llorens, Recoder, Sánchez, Sancho, Vázquez, Vidal, Uhler, Goytisolo y señores Pons (Emilio), Mercadal (Antonio), Fulgueira (Francisco), Pol (Vicente), Abarzuza, Avila, Costa, G. de Terán, López de Soria, Llinás, Mena y Sanfeliu.

## DONATIVOS

Distintos y variados han sido los que personas benéficas y amigos del Ateneo han hecho. Citaremos en primer término los de las respetables señoras doña Benita Carlos viuda de Colorado, consistente en un cuadro con retrato del sabio doctor don Pedro Mata, autor de algunos trabajos literarios de Menorca, con dedicatoria autógrafa al ilustre menorquín doctor Saura, y doña Blanca Hédiger viuda de Ruby, de dos medallas: una del combate del Callao y otra del viaje de la Numancia alrededor del mundo.

Don Antonio Taltavull, menorquín ausente desde hace mucho tiempo, quien desde lejano país favorece constantemente con libros y revistas nuestra biblioteca y salón de lectura.

Y como nota altamente simpática y de admiración digna, hemos de consignar la de los señores don Enrique Fajarnés, ibicenco ilustre, colaborador de nuestra REVISTA DE MENORCA y Excmo. don Jaime Garau Montaner, de Mallorca, quienes sin más motivo que su devoción por este Ateneo, le han favorecido con remesas de libros y curiosos documentos autógrafos y un retrato del insigne menorquín don Francisco Cardona y Orfila.

A unas y a otros agradece esta Junta sus donativos y tiene a honor consignar en esta Memoria su agradecimiento, exponiendo su conducta a la consideración de todos sus consocios, pues no debe pasar inadvertida actuación tan digna de loa.

## COLECCIÓN DE AUTÓGRAFOS

A esta ya algo nutrida colección hay que añadir los de « El Duque del Infantado » y « El Conde de Cleonard » fechados en 1815.

## NUEVA ENTIDAD

Se ha domiciliado en este Ateneo la titulada « Asociación Musical de Mahón », de creación reciente.

## PROPAGANDA PRO-MENORCA

Consideramos como formando parte de nuestra actividad ateneísta la labor de propaganda para con Menorca. Hace unos años la registramos en nuestras Memorias, pero no con la intensidad y el deseo que quisiéramos, intensidad y deseo que desgraciadamente no repercute y consigue los resultados apetecidos por esta asociación.

No es tal labor de resultados inmediatos : otras regiones, ahora en pleno desarrollo turístico, tardaron lustros en su preparación. La nuestra lleva poco tiempo de ejercicio. Sin embargo, las Exposiciones a que antes aludimos, el Concurso Fotográfico de asuntos menorquines, que se celebrará en breve, con premios en metálico y objetos de arte y la conferencia del señor Cotrina reseñada en su debido lugar, son otros tantos inequívocos intentos de insistencia en la propaganda.

## OBITUARIO

La muerte se ensañó principalmente entre los Socios de mérito de este Ateneo. Don Angel Ruíz y Pablo, menorquín ilustre, insigne literato, autor de esquisitas novelas, dejó de existir en Barcelona el día 15 de noviembre ; y en poco y reciente tiempo, en esta ciudad, don Francisco de P. Arguimbau, penúltimo de los sobrevivientes que integraron el sexteto que tanto laboró en pro del arte musical ; don José Oliver Méndez, Conde de San Juan de Violada, agricultor de empuje, espíritu un tanto aventurero, enamorado de este Ateneo ; y en la última semana, la señorita doña Josefa Gambín Terrasa, que abandonó esta tierra en plena juventud ; y en Ciudadela, también en este mes de octubre, el que sintió verdadera idolatría por este Ateneo, don Marcos Squella Bustos de Lara.

Al primero, don Angel Ruíz y Pablo, dedicó esta Asociación una velada necrológica en 5 de marzo y el recuerdo de tan esclarecido varón repercutió en elevadas palabras en este propio salón.

De número, fallecieron los Socios don Jenaro González Martín, don José M.<sup>a</sup> Domenech Puigjaner y don Pablo Fernández Joel.

Para todos eleva esta Junta sentida oración y en esta Memoria consigna públicamente el sentido pésame que transmitió a sus atribulados familiares.

### VISITAS

Cuantas personas de prestigio, respetabilidad y viso pasaron por esta ciudad, venidas de las islas hermanas, de la Península y del Extranjero, nos honraron con su presencia y firma en el Libro de Oro de este Ateneo, libro que pronto se convertirá en joya de inapreciable valor.

\* \* \*

Bien quisiera esta Junta adelantar un avance de lo que será el curso que hoy inauguramos. Proyectos excelentes existen en perspectiva ; de poderlos llevar a la práctica, las elocuentes palabras de la ciencia y del saber resonarán en este local, ya caldeado con otras precedentes y dignas de continuación.

---

## Menorca en la Literatura

*Discurso leído por su autor don L. LAFUENTE VANRELL en la inauguración del curso académico de 1928-29 en el Ateneo Científico, Literario y Artístico, celebrada el día 26 de octubre de 1928.*

Ilustrísimos Señores :

Señoras y Señores :

El tema de que voy a ocuparme en este acto sería muy vasto si no lo recortase y circunscribiese de modo que resulte reducido a la extensión que las circunstancias demandan. Porque se podrían escribir muchos volúmenes acerca de lo

que de Menorca se ha dicho en todos los aspectos de la literatura. La bibliografía isleña tanto nacional como extranjera, es tan extensa, que la publicación de su catálogo sería empresa laboriosa, no pudiendo considerarse más que como un ensayo la que incluí en mi « Geografía e Historia de Menorca » editada en 1907 por la « Revista Científico-Militar » de Barcelona y la que preparé para la « Guía de Menorca » que dió a luz este Ateneo en 1911. (1)

Es preciso descartar de nuestra observación los aspectos científicos, militares, históricos, jurídicos y de otros órdenes bajo los cuales se ha tratado de la menor de las Baleares y ceñirnos a lo que comúnmente se entiende por literatura pura, es decir, las concepciones novelescas, teatrales y poéticas e impresiones de viaje en que este territorio ha figurado desde algún punto de vista. Aun con tan restringido criterio, habré de eliminar las obras literarias debidas a hijos del país, no escasas por cierto, ya que unas publicadas, como las novelas de Caimaris (Miguel Eugenio) (2), Allés (Juan) (3), Ruíz y Pablo (4), Mario Verdaguer (5), y otras inéditas que en sus manuscritos originales he podido leer, y las poesías, narraciones y artículos incontables de escritores diversos, nos darían por sí solas materia excesiva para entretener el tiempo acostumbrado en actos como el presente.

Así es que el tema, amplio en sus comienzos, se va estrechando hasta dejarnos el espacio justo para ocuparnos de las obras literarias forasteras en que Menorca ha tenido alguna representación.

Los momentos principales en que el mundo se dió cuenta de la importancia de esta isla en el Mediterráneo fueron dos :

(1) La bibliografía médica puede verse en la obra « Geografía Médica de Mahón y su término » por L. Pons Marqués, Barcelona, 1924, páginas 37 y siguientes; y la científica en la citada « Guía », páginas 31-36.

(2) « Sor Agueda Ametller », novela histórica de la última invasión turca en la Isla de Menorca.-Mahón, 1850.

(3) « Amor estéril ».

(4) Véase el « Comentario acerca de las obras del literato menorquín don Angel Ruíz y Pablo » por L. Lafuente Vanrell, REVISTA DE MENORCA de marzo de 1928, páginas 69 a 85.

(5) « Piedras y viento ».-Editorial « Lux », Barcelona 1927.

el de la conquista a los ingleses para Francia por el duque de Richelieu en 1756 y el de la reconquista para España, también a Inglaterra, por el duque de Crillon en 1781-82.

En las restantes ocasiones en que Menorca cambió de dueño, quedaron los hechos más circunscritos a las esferas diplomática, política y militar, sin que tuvieran la trascendencia popular que en las mentadas ocasiones hizo fijarse en ella a los literatos.

Veamos la primera.

\* \* \*

La abreviada relación del regocijo que produjo en Francia la conquista por el duque de Richelieu hube ya de consignarla en mi artículo « Páginas interesantes de la Historia de Menorca.-El duque de Richelieu » inserto en la « Página Menorquina », suplemento a « El Bien Público », de 16 de abril de 1927. Permitidme que repita algunos de aquellos conceptos y que amplíe otros.

Un libro curioso y bastante raro es el que se imprimió en Francia en 1757 con el título « Recueil général des pièces, chansons et fêtes données a l'occasion de la prise du Port-Mahon, précédé du journal historique de la conquête de Minorque ».

La conquista de Menorca por las armas francesas en 1756 representaba para Francia una valiosa adquisición y un ruidoso desquite contra Inglaterra, de quien había sufrido incontables humillaciones. Por esto, cuando el duque de Richelieu desembarcó en Ciudadela el 18 de abril, recibió a los Jurados, Autoridades civiles y representaciones de las clases sociales para decirles como encabezamiento de su discurso : « No es a vosotros, señores, a quienes nosotros venimos a atacar. El Rey, mi Señor, al mandarme aquí no tiene otro fin que vengar los ultrajes y los insultos que los ingleses han inferido a nuestra bandera. Vosotros podeis contar con mi protección y con la seguridad de que yo haré que mis tropas observen la más exacta disciplina ».

Como la guarnición inglesa se había concentrado toda en el castillo de San Felipe, las fuerzas desembarcadas pudieron maniobrar libremente por toda la Isla y avanzar a su placer. A los pocos días, hallándose el Duque en Alayor, recibió una carta de Mr. William Blakeney, Teniente de Gobernador por Inglaterra y Comandante del Fuerte de San Felipe, en que preguntaba al Mariscal francés el motivo de haber desembarcado en la Isla con un ejército, no habiendo mediado declaración de guerra entre ambas naciones. A esta pregunta, un poco cándida, contestó Richelieu que Francia venía a Menorca con una intención parecida a la que tenían las escuadras inglesas al atacar y apresar los barcos franceses en los mares de América y hasta en las costas francesas y a la vista de sus puertos.

Este espíritu de represalia sentido por Francia, excitado con la derrota de la escuadra inglesa del almirante Byng en la proximidad de las costas menorquinas por la armada francesa de la Galissonniere y con la victoria terrestre lograda por Richelieu con la toma de San Felipe, desbordó en Francia el entusiasmo de todos los estamentos y se puso de manifiesto en la larga serie de fiestas cortesanas y populares que en homenaje al Duque y a su ejército se celebraron en toda la nación.

Resumen de aquella etapa de regocijos públicos y privados es el libro que me ocupa, al que precede una « Advertencia » en que se hace constar que la conquista de Menorca y la toma de San Felipe eran tan ventajosas para Francia y tan gloriosas para sus soldados, que los poetas y escritores se sentían celosos de los laureles recogidos por los militares y querían tener su parte en el acontecimiento, por lo que habían compuesto multitud de piezas teatrales y todo género de trabajos poéticos.

En efecto ; al relato de las incidencias del desembarco y del sitio hasta la rendición del Fuerte de San Felipe, que ocupa 92 páginas, siguen 315 de piezas teatrales (loas, alegorías,

coros, diálogos y monólogos) y de odas, poemas, canciones, coplas y composiciones variadísimas, muchas de ellas adaptadas a música popular, firmadas por poetas y poetisas o anónimas, que debieron caer sobre el Mariscal en teatros, salones, cartas y periódicos, como un aluvión harto más enojoso que las bombas que le disparara Mr. Blakeney durante el sitio. Desde Voltaire hasta M. Martinot, *valet de chambre horloger du Roi*, damas, abades, médicos, profesores, guardias de Corps y poetas profesionales, entablaron relaciones más o menos felices con las Musas para ensalzar el talento militar de Richelieu y el valor de sus huestes.

Una señorita expresó a Taconet su deseo de ser comparada a Mahón y este original deseo fué satisfecho por el poeta en el siguiente madrigal :

*Reponse a une jeune fille qui avoit demandé qu'on la comparat a Mahon.*

On exige de moi, comme enfant du Parnasse,  
belle et charmante Marion,  
que je vous compare a Mahon :  
Quelle étrange comparaison!  
Elle m'alarme et m'embarrasse ;  
Je ne diré qu'un mot, je le tiens d'Apollon :  
Hereux *le Richelieu* qui prendra votre place.

A este aluvión poético siguen trece páginas consagradas a reseñar brevemente las fiestas que se dieron con ocasión de la toma del Fuerte de San Felipe.

La ciudad de París y las principales de provincias, las Academias, las primeras figuras de la nobleza y la Iglesia, organizaron brillantes festejos en homenaje al vencedor, elevándole arcos de triunfo y alegorías semejantes a las « fallas » valencianas, quemando castillos de fuegos de artificio, algunos imitando en sus líneas generales las del Fuerte conquistado, reproduciendo en pinturas decorativas aspectos de Mahón y

de su puerto, celebrando sesiones académicas y fiestas musicales, iluminando calles y jardines, y demostrando en todas las formas de que es capaz el fecundo ingenio francés, el júbilo que sentía la nación.

Entre las poblaciones se distinguieron por sus festejos París, Tolón, Burdeos, La Rochelle, Saint Malo, Brest y Marsella. Entre los aristócratas, el duque de Gefvres, el de la Tremoille, el marqués de Clermond-Gallerand, el Obispo de Saint Malo, el conde de Lannion (que había acompañado al Mariscal y quedó en la Isla como Gobernador), el marqués de Mézières, el de Conflans y otros muchos le dedicaron soberbias fiestas en sus castillos y palacios. Especialmente la marquesa de Pompadour, supo mostrar su entusiasmo por la conquista del Mariscal, cuya candidatura para el mando de la expedición a Menorca había procurado entorpecer por razones que aparecen palpables en ciertas cartas que escribió al Duque en 1752 y que en otro trabajo daré a conocer por no haberlas tenido en cuenta nadie hasta el presente. Madame de Pompadour, espíritu complicado y tortuoso, organizó en su casa de las inmediaciones de París una fiesta a la que asistió el Rey, en la que hubo una espléndida cena, una iluminación fantástica en los jardines y fuegos artificiales que llamaron la atención. La Pompadour repartió a los caballeros, para adornar sus espadas, unos lazos que bautizó con el nombre de « a la mahonesa » y mandó servir la salsa que Richelieu, a quien llamaba en público « mi querido menorquín », había aprendido de un fondista de Mahón.

Esta ebullición gozosa produjo una explosión de diversas manifestaciones literarias como es natural en un país como Francia, que en lo tocante a estas cosas da punto y raya a España y a Portugal. Y en todas estas obras, los nombres de Menorca, de Mahón y de San Felipe se hallaban envueltos en alabanzas a Francia, al ejército y a Richelieu.

El libro que he citado, aun teniendo el carácter de resumen oficial de aquellos festejos y aquella literatura, no con-

siguió abarcar todas esas demostraciones jubilosas. Otras se publicaron en fechas posteriores. Por propio conocimiento puedo citar el poema en verso de M. de Malfilatre titulado « La prise du fort Saint-Philippe » (1) y otro poema, magníficamente editado con excelentes grabados y profusión de notas aclaratorias debido al Conde Antonio José de la Torre Bezzonico; este libro contiene una relación del sitio, a dos columnas en italiano y latín, y el poema, muy extenso, está en latín, ilustrándole copiosas citas eruditas. Titúlase « Ludovico Adamato Galliarum et Navarræ Regi Christianissimus Augusto Pio Felici Vic ori ob Minorem Fortissimansque Balearium expugnatam Musarum Epinicia ». (2)

Respecto a las composiciones incluidas en la recopilación mencionada, sería excesivamente prolijo tratar de cada uno de los grupos que la componen. Me limitaré a exponer lo más interesante. Las composiciones representables son: 1.<sup>a</sup> — « *Compliment en forme de prologue, adressé a Monseigneur le Marechal Duc de Richelieu* » par les Comédiens de Marseille, a son retour du Siege de Mahon le 20 Juillet 1756. Se compone de una dedicatoria y dos escenas en que intervienen personajes que representan la ciudad de Marsella, Talía y la Victoria. Fué representada en el teatro de dicha ciudad. 2.<sup>a</sup> — « *Prologue du mariage par escalade* » en tres escenas por cuatro personajes. 3.<sup>a</sup> — « *Vaudeville, Des Amours Grenadiers, ou la Gageur Angloise, représentée sur le Théâtre de la Foire Saint Laurent* ». Es muy breve. 4.<sup>a</sup> — « *Le triomphe de la valeur, ballet heroique* », dédié a Monseigneur le Duc de Richelieu. Le Theatre represente le Port-Mahon, la Ville et le Fort Saint-Philippe. La escena en Mahón. Se compone de cuatro escenas en que intervienen « El Genio de Francia », « Ninfas », coros de « Guerreros », « Pastores », etc. 5.<sup>a</sup> — « *L'impromptu du cœur* », en tres escenas, con varios personajes, soldados, marineros, pastores y una gran marcha

(1) Paris, chez Lemoine, libraire, 1826.

(2) Parmæ, 1757, Francisco Borsio.

final en que desfilan granaderos y demás comparsaría. 6.<sup>a</sup>— « *Vaudeville* » cantado, cuya música figura en el libro, con personajes alegóricos.

Entre las innumerables odas « sur la prise du Port-Mahon », versos libres y toda suerte de composiciones, citaré por la calidad de su autor el « Vers de M. de Voltaire a M. le Marechal Duc de Richelieu, sur la conquete de Mahon » ; una oda al Duque de Fronsac, hijo del Mariscal, dedicada por M. Laserre, antiguo compañero de colegio del joven oficial ; un epigrama en lengua provenzal (*Epigramo Provençao sur la capitulation de Mahoun, arrivato lou jour de St. Pierre et St. Pau*) ; una letrilla en la misma lengua de la Provenza (*La Présó de Mahoun, ou la cagado de Byng*) en que se hace mofa del desgraciado almirante inglés ; una « Chanson a M. Bing » ; otra « Chanson de l'Amiral Bing. Au Roi George, sur le Combat Naval de Port-Mahon » ; y un poema en latín titulado « Carmen ad Summum Ruchellium Ducem. De expugnato ab ipso Magone Portu ».

Así fué como Francia cantó en abundante literatura las excelencias del puerto de Mahón y la utilidad político-militar de su conquista.

\* \* \*

Otro tanto ocurrió en España cuando el Duque de Crillon, al mando de la expedición formada por las escuadras francesa y española y por tropas de ambas naciones, tomó posesión del castillo de San Felipe el 5 de febrero de 1782, quedando toda la Isla en poder de España. La escuadra española había salido de Cádiz el 23 de julio de 1781 y uniéndosele posteriormente los refuerzos españoles y franceses, apareció ante la costa norte y sur de Menorca en 19 de agosto, empezando el desembarco por la tarde del mismo día en las calas Mesquida y Alcaufar. Nuevos refuerzos en hombres y material aumentaron la potencia del ejercito aliado, que se elevó a diez y seis mil hombres. El sitio fué largo y penoso, pues aun hallándose en poder del duque de Crillon toda la isla era gobernador

de Ciudadela el marqués de Avilés, y de Fornells el marqués de Peñafiel— el castillo de San Felipe se defendió bizarramente al mando de Mr. Murray hasta que hubo de rendirse el 5 de febrero citado.

La disputa de Inglaterra a Francia y España por la posesión de Menorca durante todo el siglo XVIII explica el alborozo que en la Corte de Madrid produjo la reconquista.

Entonces fué cuando el ilustre sainetero don Ramón de la Cruz, aprovechando la actualidad del tema y el tiempo que mediaba entre la toma de Menorca y la fecha del 31 de marzo en que comenzaba en el Teatro del Príncipe de Madrid la temporada de 1782-83 (1) compuso su comedia en un acto « Las Mahonesas » que se estrenó en los comienzos de la temporada.

El académico de la Española señor Cotarelo en su libro « D. Ramón de la Cruz y sus obras » escribió acerca de *Las Mahonesas* : « Como obra hecha de encargo, es bastante endeble y de poco interés ».

« Con todo esto— añade el señor Estelrich al apuntar la cita anterior (2)— no deja de ser « Las Mahonesas » una comedia de don Ramón de la Cruz, movida en la acción, y por la abundancia de personajes, como todas las suyas ; inédita además lo que contribuye a su mayor interés y curiosidad, y sobre todo porque trata de cosas nuestras... »

En efecto ; la obra era de encargo y por lo tanto se resiente de los defectos de todas las obras que no son debidas a la plena espontaneidad del autor. Por ella recibió don Ramón seiscientos reales según consta en documentos que obran en el Archivo Municipal de Madrid (3) ; la obra permanecía inédita hasta que el literato mallorquín don J. L. Estelrich, durante su estancia en Madrid en 1900, guiado por referencias del señor Cotarelo en su obra mencionada, acudió a la Biblioteca Municipal y entre los autógrafos que se conservan de

(1) « Las Mahonesas », por D. Ramón de la Cruz.-Palma, 1900, página 35, apéndice de don J. L. Estelrich.

(2) « Las Mahonesas », edición citada, dedicatoria.

(3) Debíó ser el Ayuntamiento quien la encargó Opúsculo citado, página 37.

muchas producciones del fecundo poeta « que ha dejado tras de sí la semilla del sainete para lo futuro en el teatro español » (1) con una serie de más de trescientas, aparecieron dos copias manuscritas de la comedia que el señor Estelrich cotejó hallando entre ellas pequeñas diferencias debidas a correcciones ; la obra fué editada por la casa Tous, de Palma, con una dedicatoria explicativa del señor Estelrich a don Alejandro Rosselló y una adición titulada « Algunas noticias acerca de *Las Mahonesas* » en que se reseña brevísimamente las vicisitudes de esta Isla durante el siglo XVIII, las de la reconquista por el duque de Crillon y se aportan algunos datos referentes a la composición de la obra y su estreno por una compañía cuyo elenco se inserta también.

El señor Rosselló, en su carta de agradecimiento al señor Estelrich por la dedicatoria de la edición, escribía :

« Por ser quien fué su autor, por estar tomado el argumento de nuestra historia y pasar la acción en nuestra tierra y por titularse *Las Mahonesas*, recibo el sainete inédito de don Ramón de la Cruz como una golosina, aun sometiéndome al juicio que sobre su mérito literario emitió el señor Cotarelo. »

Ciertamente no es la producción teatral que me ocupa capaz de aumentar en un ápice la gloria del celebrado autor de « El muñuelo », de « El rastro por las mañanas » y de tantos otros frutos de un ingenio fácil y jocoso.

Que la reconquista de Menorca repercutió en toda España lo prueba que fué asunto aprovechado por los autores para mostrarlo al público como digno de celebración. A la comedia de don Ramón de la Cruz « *Las Mahonesas* » siguió otra que se imprimió en Valencia y en cuya cubierta se lee lo siguiente : « LA TOMA DE SAN FELIPE, por las Armas españolas, comedia nueva de teatro que se representó por las dos compañías de cómicos de esta imperial villa de Madrid y por su orden en obsequio del Serenísimo señor Conde de Artois, el día 4 de agosto de 1782, habiendo seguido para el público

(1) « Historia de la Literatura » por José Rogerio Sánchez.

hasta el 15 de dicho mes. — Autores don Lorenzo Daniel, Criado de su Magestad y AA. y don Alonso Antonio Quadrado Fernández de Anduga, Teniente Quadrillero Mayor de la Santa Real Hermandad de la Imperial Ciudad de Toledo. — Con licencia : En Valencia, por Joseph Estevan y Cervera, Plaza del Horno de San Andrés. Año 1783. — Se hallará en la Librería de Francisco Navarro, frente la Lonja de la Seda. »

De esto se desprende que para obsequiar al Conde de Artois en su visita a nuestros reyes, el Ayuntamiento de Madrid juzgó conveniente ofrecerle una función de teatro y nada tan halagador para el espíritu reinante a la sazón como poner ante los ojos de un príncipe extranjero el resonante y reciente triunfo de nuestras armas. Probablemente se escribió esta obra por encargo también ; y a fin de no reponer « Las Mahonesas », que tal vez no gustó como se esperaba de su ilustre autor, se invitó a componer otra comedia a dos autores cortesanos o se aprovechó la que ya tenían compuesta sobre el mismo asunto. De esto sólo sabemos lo que los autores insinúan en la cubierta de su composición y lo que añaden en una Nota que se insertó en la página siguiente; dice así: « No ha habido necesidad de recurrir al Arte por ficciones, quando el asunto, aunque estéril, nos ofrece materia suficiente para no faltar a la verdad de lo ocurrido en el Sitio y Toma de esta importante Fortaleza, e Isla de Menorca. Y aunque no sea una obra magestuosa como la de un insigne Methastasio, ni con aquellos esquisitos lances de un Calderón (que de uno y otro hay muy poco) porque no lo permite el sitio de una Plaza, ajustada a la acción de un día natural, de un lugar, y de un asunto, podemos asegurar con toda verdad, que tal qual se presenta al Público es Original, y no Traducción Francesa, como algunos han pensado con demasiada ligereza, lo que no podrán justificar. »

Los personajes de esta obra son : el General Duque de Crillon, el Teniente General don Félix Buch, el Conde de Cifuentes, el marqués de Casa Cagigal, don Oracio Borghese, Ma-

riscales de Campo, dos Edecanes y dos Oficiales españoles, un Diputado de Menorca, cuatro granaderos que hablan, el General inglés Murray, el Sub-General Dreppel, cuatro Oficiales ingleses, cinco señoras inglesas y una abundante comparsa consistente en Pueblo de Menorca, Payos y Payas, Soldados Ingleses, Música, Zagales y Zagalas, Soldados Españoles y Soldados Franceses. La obra es movida y se desarrolla en tres actos: el 1.º pasa en Mahón, en la casa del General Murray a la hora del te, siguiendo en tres cuadros más el desembarco de Crillón y sus tropas, las proximidades del castillo de San Felipe con vistas de la ciudad de Mahón (tema difícil para un escenógrafo) y otra vista del Castillo; el segundo acto comienza en la sala del General Murray en el castillo citado y continúa en otros tres cuadros que representan: el primero un campo de batalla con vistas del Fuerte, el segundo un bosque y el tercero el campo de batalla anterior con baterías que hacen fuego; el tercer acto es también de gran complicación por sus muchas mutaciones, pues comienza por mostrar al público un combate de varias naves, con la rendición de algunas inglesas, sigue por varias salas del castillo de San Felipe y termina con una decoración en que aparece el glasis del Fuerte y una de sus puertas por donde sale la guarnición inglesa rendida, pasando entre las tropas vencedoras.

Se ha dicho que otra obra, la zarzuela « Doña Juanita », de la que luego me ocuparé, es complicada en exceso; pero la que me ocupa ahora lo es más y demuestra bastante habilidad en sus autores para el juego escénico. Está escrita en verso que no descuella por bueno ni puede ser tildado de malo; loa la caballería de los contendientes, demostrada en diversos lances, y prueba que los autores estaban impuestos de todos los de la campaña si bien no tienen cabal conocimiento de los lugares en que se desarrolló. No obstante, hay bastantes aciertos y es de más consistencia teatral que « Las Mahonesas » y que la aludida « Doña Juanita ». Es curioso observar que en todas estas obras predomina la idea de que el ge-

neral Murray fué sorprendido por el desembarco, que su segundo Drapper (llamado Dreppel por los literatos) estaba en desacuerdo con su jefe y que los menorquines se vieron libres con satisfacción del yugo británico o conspiraron para ayudar a sacudirlo.

En el mismo asunto que las obras teatrales anteriores se inspira la zarzuela « Doña Juanita », en tres actos y en prosa, arreglada libremente a la escena española por don Juan Manuel Casademunt con música del Maestro Franz de Suppé (1). Esto de « arreglada libremente a la escena española » da a sospechar que pudiera ser traducción de obra extranjera ; pero la nota de propiedad que figura en el ejemplar citado, da a entender que era propiedad y composición original.

Según la cubierta de la obra, se representó por primera vez en el « Teatro Español » de Barcelona el 30 de julio de 1884; en Mahón se estrenó el 23 de mayo de 1885 en el Teatro Principal (2).

Los personajes que intervienen son : Felipe Ve'asco, joven español que llega a Mahón durante la dominación inglesa disfrazado de mujer (Doña Juanita) para avistarse con su hermano Enrique, capitán español a quien aprisionaron los ingleses y trajeron a esta ciudad. El joven Felipe, mientras prepara el ánimo del país para el desembarco de las tropas del duque de Crillon, se presenta como muchacha para conquistar al coronel inglés Douglas y a Fructuoso, alcalde de Mahón, como lo consigue, y los entretiene en tanto se prepara la invasión. Rideliculiza a ambas autoridades en un famoso coro de niños llorones formado por Doña Juanita, el coronel Douglas y el alcalde en una fiesta que se celebra en casa de éste. Otros personajes son Estrella, Petra, Gil-Pérez el memorialista, Pedro

(1) El ejemplar que tengo a la vista es de la segunda edición, Madrid, Florencio Fiscowich (Sucesor de Hijos de A. Gullón).-Oficinas : Pozas, 2, 2.º.-1895.

(2) Teatro Principal.-Argumento de la zarzuela en tres actos y en prosa arreglada libremente a la escena española por Juan M. Casademunt -Música del maestro Franz de Suppé.-« Doña Juanita », estrenada en este teatro la noche del 23 de mayo de 1885.-No se permite su reproducción.-B. Fábregues, Impresor, Nueva, 25 -1885.

el posadero, el duque de Crillón, Lucas, Estudiante, Maria, un criado, un oficial inglés y comparsaría de damas, caballeros, soldados ingleses y españoles, peregrinos, estudiantes y gente del pueblo.

El primer acto ocurre en una plaza de Mahón ; el segundo en casa del alcalde y el tercero en el jardín del mismo domicilio, donde el duque de Crillón sorprende al coronel Douglas vestido de niño llorón en la fiesta con que él y el alcalde obsequian a la supuesta Doña Juanita que les ha trastornado el juicio con sus coqueterías.

Como se advierte por este ligerísimo resumen del argumento, la zarzuela es terriblemente burlesca y no carece de gracia. Su musiquilla es agradable aunque ligera, y hace unos años gustaba nuestro público de oirla y reía algunas escenas, especialmente el duo del coronel Douglas y el alcalde « Soy primera autoridad », la satírica escena VII del primer acto entre ambas autoridades y la serenata de los estudiantes del segundo acto. Aunque es obra de enredo como solían ser en su época casi todas, es mucho más sencilla que las anteriores y bastante más amena, siendo de menos aparato escénico.

Acercas de la autenticidad de su argumento hubo en 1888 una interesante y breve polémica en las páginas de la REVISTA DE MENORCA (1) entre don José Clapés, que fué mucho después nuestro consocio y que entonces iniciaba sus aficiones a los estudios históricos siendo joven Oficial de esta guarnición, y el historiador don Pedro Riudavets y Tudurí, de benemérita memoria.

El señor Clapés, en su artículo *¿Qué hay de histórico en el argumento de « Doña Juanita »?* aporta pruebas documentales que establecen bastante concordancia entre los hechos esenciales de la zarzuela y de la realidad de la conquista por el duque de Crillón.

El señor Riudavets, recusando a los autores citados por el señor Clapés, expuso los datos que constan en crónicas y

(1) Primera época, páginas 70-78, 87-93 y 105-107.

otros documentos de la época y en referencias tradicionales, así como en deducciones fundadas en el estado de la sociedad menorquina en la época de la reconquista por España, para sostener los puntos de vista que expuso en su conocida y voluminosa « Historia de Menorca ».

Creo que esta polémica adolecía de un vicio de origen, pues ni « Doña Juanita » ni ninguna de las obras teatrales o novelescas que se fundan en sucesos históricos son historia pura ni pura invención imaginativa. Tienen algo de todo eso y lo podemos comprobar en tal zarzuela y en las demás obras teatrales que he mencionado cuantos hemos profundizado un tanto en los estudios históricos menorquines. Cada una de dichas composiciones literarias tiene su punto de vista convencional, su aspecto verídico y su fase crítica o satírica a la que no hay que pedir gran exactitud histórica.

Como fondo verídico de la zarzuela, además de los de carácter social y político, citaba el señor Clapés uno episódico que en su tiempo causó cierta emoción.

...« por la analogía que el caso pueda tener con las mujeriegas aventuras de « Doña Juanita », — escribía el señor Clapés — vamos a referir un detalle de los muchos que guarda la historia del sitio de San Felipe. El día 27 de diciembre de aquel año 1781, fué herido por una bala de cañón en la pierna derecha el soldado del Regimiento de Beschart, según Óleo, y de Solingen, según Riudavets, Carlos Gerín; al día siguiente murió al amputarle la pierna. Pero Carlos Gerín no era hombre, que resultó ser una joven de veinte años de edad y uno de servicio, según el primero de los dos historiadores citados, y de veinticuatro, y cuatro, respectivamente según el segundo. De todos modos sorprendió a todos el hecho, y se comentó de mil maneras no logrando, apesar de todo, averiguar los motivos que podrían haber inducido a la inteliz joven a sentar plaza de soldado.

Este caso es contrario al de « Doña Juanita », que resulta un muchacho listo disfrazado de mujer, pero en el fondo hay

analogías y pudo ser muy bien origen de la zarzuela que comento.

El señor Gómez de Arteche cita el caso de la mujer-soldado en el tomo « Mahón » de la serie « Nieblas de la Historia Patria ».

Aprovecho la ocasión de tratar de este punto para manifestar que los datos apuntados por el señor Riudavets estaban equivocados y que más próximos a los verdaderos son los que nos dejó el señor Oleo, si bien este señor le adjudica veinte años y sólo tenía dieciocho.

Me fundo en primer término en el libro de entradas y salidas del Hospital Militar que he visto por mí mismo, donde consta que el 27 de diciembre de 1781 entró Carlos Gerin, el cual murió el mismo día y está anotado entre los enfermos y heridos del Regimiento de Beschart, pues los asientos se hacían por Cuerpos y sus nombres encabezaban las notas correspondientes.

Tengo además a la vista una relación impresa que vió la luz poco después del extraño suceso; su pié de imprenta dice: « Con licencia; Se hallará en la imprenta de Francisco Burguete, año 1782 ». Aunque no declara la ciudad en que fué impresa, se infiere que sería en Madrid donde por aquella época había un impresor del mismo nombre. Titúlase *Suceso acaecido en el sitio del Castillo de San Felipe de Menorca a 27 de Diciembre 1781* y es una detallada relación que se ajusta a todos los antecedentes que hemos podido comprobar y a los que mencionan los escritores de la época, por lo que debemos atribuirle plena veracidad. Por los datos que menciona, y por la frase « Por los reclutas que vinieron con ella se sabe » es probable que fuese debida al Capitán o alguno de los Oficiales de la compañía donde prestó sus servicios, toda vez que ellos mejor que nadie podían conocerlos y copiar las señas personales que figuraban en su filiación. Nada tendría de particular que la publicidad y divulgación de este misterioso hecho hubiese sido causa de la gestación de la zarzuela « Doña Juanita ».

Otras obras hay, de carácter literario, dedicadas a la conquista de Menorca, por las que se ve que la empresa del duque de Crillón, posteriormente duque de Mahón también, fué tan celebrada entonces y posteriormente, como lo fuera en su tiempo la del duque de Richelieu.

Citaré las siguientes :

« Ensayo épico que al Excmo. Sr. Duque de Crillón, capitán general de los Reales ejércitos, en demostración del universal regocijo por el arribo de su Excelencia, de vuelta de la famosa conquista de Menorca y fuerte de San Felipe, consagra un amigo de la patria ». — Barcelona, imp. de Eulalia Piferrer, 1782, 4.º, 18 páginas.

« Canción a la conquista de Menorca por las armas de España mandadas por el Duque de Crillón ». — Madrid, imp. de Sancha, sin año, 8.º, de 16 páginas.

« Barcelona por España. — Al Excmo. Sr. Duque de Crillón en acción de gracias por la toma del Castillo de San Felipe de Mahón, ejecutada el día 5 de febrero de 1782 ». — Barcelona, imprenta de Eulalia Piferrer, viuda, 1782, 4.º, mayor, de veinte páginas.

« El almirante de la escuadra azul o el sitio de Mahón ». — Drama militar-marítimo en siete cuadros. — Madrid, imp. de V. Lalama, 1860, 4.º, mayor, 20 páginas.

Estas composiciones, y otras que tal vez se publicaran sin que yo haya tenido la fortuna de hallarlas, nos dicen el entusiasmo con que fué recibido el duque de Crillón a su regreso a España y la satisfacción con que años después aun se tomaba pié de aquella gloriosa empresa para rememorarla.

\* \* \*

LOS CABALLEROS DE MALTA. — Traducción directa del inglés por don Antonio Andreu.

El opúsculo de 27 páginas así titulado y publicado, por su traza, en folletín de algún periódico local, probablemente el « Diario de Mahón » u otro de los que editó don Bernardo Fábregues y Sintés, tan amante de recoger cuanto hiciese referencia a nuestra Isla, carece de guarda por lo que no se puede

dar mayores datos acerca de la fecha exacta de su reproducción.

Las tres primeras páginas y unas líneas de la cuarta están dedicadas por el autor a relatar cómo llegó a su conocimiento durante un viaje a Sicilia una *historia fantástica* que le fué referida por un caballero de la Orden de Malta « que no había muchos años que Napoleón había desalojado de la isla ».

Esto hace suponer que la historia fué escrita y publicada por su autor inglés durante el primer tercio del siglo XIX.

Esta historia se titula EL GRAN PRIOR DE MENORCA.

Cree el traductor según nota estampada al pié de la cuarta página, que debía referirse a Mallorca « por la circunstancia de haber existido dos Grandes Maestres de Malta oriundos de una ilustre familia de Palma ».

Ante la insistencia del autor en citar el priorato del Reino de Menorca, repite el traductor en otra nota de la página 14 que debe de ser error geográfico del escritor inglés. Es posible. Pero es lo cierto que, sea por no hacer referencia precisamente a uno de los prioratos históricos o por pura fantasía de novelista, el autor publicó bajo el título apuntado una narración espeluznante, muy del gusto de los compatriotas de Walter Scot, en la que un caballero español, dignísimo y valeroso, nombrado por sus méritos Gran Prior de Menorca en la Inclita Orden de Malta, es el protagonista de una « historia verdadera, más romántica que la ficción » según su propio autor.

Pudo ser muy bien que el nombre de Menorca, tan sonado en la historia del siglo XVIII, indujese al escritor a situar en ella ese Priorato de Malta del que hasta la fecha no he hallado la menor huella positiva.

Entre los bellísimos « Cuentos amatorios » de don Pedro A. de Alarcón hay uno titulado « La Comendadora », que no desmerece de la serie, en que se cita incidentalmente a Menorca.

Es al final de la interesante narración, un poco picante al modo que empleó el famoso novelista en « El sombrero de tres picos ».

« Cuatro años después — escribe el glorioso autor del « Diario de un testigo de la guerra de Africa » y de tantas inolvidables obras de arte — las campanas del convento de Santiago doblaron por el alma de Sor Isabel de los Angeles, mientras que su cuerpo era restituido a la madre tierra. »

« La Condesa murió al poco tiempo. »

« El conde Carlos pereció sin descendencia, al cabo de quince o veinte años, en la conquista de Menorca, extinguiéndose con él la noble estirpe de los condes de Santos. » (1)

Por lo visto la reconquista de Menorca se prestaba a los ojos de los literatos a muy amenas quimeras, porque la de Alarcón no fué la última.

En efecto. En 1862 se publicó en Cádiz una novela, que sin ser de un gran literato, está muy discretamente escrita. Titúlase « El Corsario Negro » (2) y su autor, don Alejandro Benisia, pudo ser Oficial de la Armada o muy aficionado a ella, pues dedicó su obra al Teniente General del Ejército marqués de Sierra Bullones que a la sazón ejercía el Ministerio de Marina, diciendo en la breve dedicatoria : « Si dedico a V. E. este libro, no me mueve a ello ciertamente el propósito de alcanzar una protección que respeto y aprecio, aunque no busco. »

Luego justifica su obra añadiendo : « Soy entusiasta por cariño, por afición y hasta por temperamento, de la Marina, a la cual he dedicado mis pobres trabajos en un género de literatura tan especial como nuevo en nuestro país. Al proponerme hoy dar a luz una obra en que resaltan hechos históricos muy gloriosos de la Marina española, a ella, a esa brillante oficialidad que la constituye, debo dedicarla ».

Pues bien ; esta novela, que empieza en Cádiz, trata de Menorca en varios capítulos y en ella sitúa algunos de sus episodios, relacionados con la conquista del duque de Crillon, para concluirlos en Cádiz también. Escrita al modo que gustaba a los lectores del tiempo de Dumas, sin la brillantez de

(1) Edición de las obras completas de don Pedro A. de Alarcón, de la Real Academia Española, novelas cortas, 1.ª serie. — Cuentos Amatorios. — Madrid, Suc. de Rivadeneira, 1921.

(2) Novela Marítima original de don Alejandro Benisia. — Editor, don Abelardo de Carlos, 1862. — Cádiz, Imprenta y Litografía de la Revista Médica, calle de la Bomba, número 1. — Dos tomos de 336 y 365 páginas, con láminas litografiadas.

estilo con que Galdós aderezó su « Trafalgar », tiene el encanto de las novelas marítimas y es de carácter apologético como se propuso el autor. Uno de los capítulos (el XXVIII del segundo tomo) expone sumariamente las vicisitudes que sufrió nuestra Isla en el siglo XVIII, y trata de la expedición mandada por el duque de Crillon describiendo, claro está que en términos más novelescos que históricos, el desembarco de sus tropas, los primeros episodios en Mahón, Fornells y Ciudadela y algunos incidentes de la iniciación del prolongado sitio de San Felipe. Relaciona con estos antecedentes la persecución de un corsario español (*El Corsario Negro*) por una fragata inglesa y la habilidad con que el bergantín corsario, simulando la fuga, se escurre entre la costa y la Isla del Aire, logrando salvar la restinga *d'ls illots* para entrar en la cala de Rafalet; le sigue la fragata que le da caza y metiéndose imprudentemente por la estela del bergantín, en el canal de Sandybay, queda embarrancada en el peligroso paso y cae en poder del corsario español. Con la tripulación inglesa queda prisionero un personaje malvado, italiano de origen, que fué oficial de la marina española y desertó para consumar una venganza en el capitán del « Corsario Negro ». El desertor permanece preso en Menorca algún tiempo hasta que se le traslada definitivamente a Cádiz para el desenlace de esta novela.

Otra en que se trata de Menorca es « Alicia », original de J. Pin y Soler (*Novela de amor puro y casto, traducida del catalán*) (2), en la que el autor, que residió brevemente en la Isla, hace en el capítulo XIII (*Menorca*), en el XIV (*Cala-Corp*) y algunos otros, descripciones parciales, indicaciones y referencias ligadas con la estancia del protagonista de la obra en Mahón. « Alicia » (premiada en el certamen del « Centro de Lectura » de Reus) en sus ediciones catalanas tuvo mucha aceptación. Aunque no es obra sobresaliente por ningún concepto ni la mejor de su laborioso autor, es muy es-

(1) Tomo segundo, páginas 197, 236 a 243, 252, 255, 259 a 261, 265 a 272, 273, 280 a 283, 323 y 327.

(2) « La Novela Rosa », 15 abril 1925, Editorial Juventud, S. A., Provenza, 216 y Aribau, 107 y 109, Barcelona.

timable y su lectura no deja a nadie mal sabor ni estraga el gusto. Del mismo señor Pin y Soler es « *Varia* », (1) en el que dedica unos capítulos a la llegada a la Isla, a Mahón, a Ciudadela, a los *talayots* y otros temas que trata con cariñosa atención salpicada a veces de una suave ironía.

VIAJES A EUROPA (Páginas de los) por Bayard Taylor, (2) literato y poeta de los Estados Unidos.

Son interesantes las páginas que este escritor dedicó a su visita a nuestra isla, sin objeto alguno científico y sólo por puro placer de viajero. Durante su brevísima estancia hizo observaciones tan exactas que le permitieron dar una bella descripción de la costa sur de Menorca, de la entrada del puerto de Mahón y de su interior, de lo más característico de nuestra ciudad, del campo, de las demás poblaciones de la Isla y particularmente de San Luís.

Entre muchos aciertos se observan algunos errores de apreciación o debidos a la falta de preparación histórica, pero se advierte en el autor una buena voluntad para comprender, el propósito de ser justo y la aptitud para hacerse cargo de la belleza.

Descuellan los párrafos que dedica al colorido del mar en calma entre la Isla del Aire y la entrada del puerto, y otros referentes a las condiciones locales y a San Luís.

Por ejemplo : « El Cónsul me confirmó en mis primeras impresiones sobre la honradez de la gente. « Puede usted ir por cualquier camino de la isla—me dijo—a cualquier hora del día o de la noche con la más perfecta seguridad ». También los alabó mucho por su limpieza y orden en la vida doméstica, que no son ciertamente cualidades comunes a todas las poblaciones españolas. »

« Nunca he visto Broek en Holanda, pero creo que San Luís debe ser el pueblo más limpio de Europa : yo atribuía su

(1) Barcelona, 1905 -Artículos de costúms, fantasías, estudios, impresions de vistje, etc Tipografía de Fidel Giro, carrer de Valencia, 233.

(2) Biblioteca del « Diario de Mahón ».-Páginas relativas a Menorca de los VIAJES A EUROPA, del distinguido y célebre poeta de los Estados Unidos Bayard Taylor, traducidas espresamente para el « Diario de Mahón » por D. J. C. Mahón, 1858.-Tip. de Fábregues, hermanos, calle Norte, n.º 1.

maravillosa brillantez, mientras nos acercábamos, al vivo sol semiafricano y al aire perfectamente transparente; pero hallé que todas las casas habían sido blanqueadas aquella misma tarde, como lo son regularmente todos los sábados. La calle había sido barrida tan escrupulosamente que podríamos habernos sentado y comido en cualquier parte, sin que en los platos cayera más polvo del que cada uno inevitablemente llevase consigo. Al pasar por delante de las puertas, veía pavimentos de relucientes ladrillos, aseados muebles de madera, mujeres de pobre apariencia pero decentemente vestidas, y niños... no, los niños estaban sucios, y confieso que no me habría gustado verlos de otro modo; las manchas y el polvo de sus caras eran tan sólo indicios de salud y hacían llevadero el brillo de la población; a no ser así parecería como que sufriesen una enfermedad extraña. »

Luego relata el autor su entrada en una de aquellas pulcras casas de San Luís, donde dos mujeres pobres y muy limpias le reciben « con benevolencia sencilla y sin afectación ». Se fija también en la abundancia de las chumberas cerca de las casas de campo y se manifiesta asombrado de que sus anchas palas espinosas, molidas y mezcladas con salvado o con otros productos comestibles, sirvan de alimento al ganado. « Nunca había oído decir — exclama — que en ninguna parte del mundo utilizaran las chumberas de este modo ».

En el mismo tono sencillo y afectuoso se produce en todas sus páginas dedicadas a la Isla, guardando alguna semejanza con el estilo que años después utilizó la viajera que bajo el pseudónimo *Alicia Davins* escribió ese ingenuo y amable libro titulado « Menorca, la Isla blanca-azul » (1) en que también se rinde homenaje bondadoso a las patriarcales costumbres isleñas.

Llego al momento de tener que ocuparme de otra obra de impresiones de viaje, « The Balearics and their peoples » de la que es autor el publicista Mr. Chamberlin. No pudiendo considerar este libro, en lo que se ocupa de Menorca, como un

(1) (Impresiones de un viaje) -Atenas, A. G.-Provenza, 157.-Barcelona, 1924.

estudio serio de arqueología por falta de preparación científica o defecto de información de su autor, hemos de asignarle el carácter de reseña de un turista que en algunos casos hace observaciones interesantes, en otras incurre en ligerezas incomprensibles en un escritor que hubiera podido documentarse debidamente y en algunas nos desconcierta con extravagancias o nos hace sonreír.

Referencias incidentales a Mahón o a los mahoneses las hallamos en diversas obras, algunas de fama universal, como las de Amicis y las de Daudet. Uno de los mejores poetas americanos, Colton, en una de sus bellas poesías titulada « The Leap for Life » (1) relata una anécdota ocurrida en nuestro puerto a bordo de la fragata « Constitution ».

Daudet en « Tartarín de Tarascón », capítulo denominado « Invocación a Cervantes » y algunos de los siguientes, como Amicis en su « Viaje por Argelia », y Ernest Feydean en « Alger » (2) (páginas 224 - 25) hacen mención de aquellos compatriotas nuestros que, emigrados a Argelia huyendo de las periódicas crisis económicas que han azotado nuestra Isla, ejercieron toda suerte de oficios, desde los más nobles a los más viles, y con el trabajo que no pudieron prestar en su patria natural contribuyeron a la prosperidad de la gran colonia francesa.

\* \* \*

No quiero fatigar más vuestra benévola atención, pero antes de dar por terminado este resumen, tal vez no completo, de cómo ha figurado esta tierra en la literatura, permitidme que haga constar mi esperanza de que, así como ahora comienzan a estudiarla los pintores y esparcen por el mundo bellas reproducciones de nuestros paisajes, llegará el día en que la visiten también literatos eminentes y en vez de estampar en sus obras referencias deducidas de lecturas o de concepciones imaginativas, describan con propio conocimiento y personal interpretación, los encantos naturales y los hábitos típicos de la pequeña balear.

He terminado,

(1) « One hundred choice selections in poetry and prose » antología por K. Richardson (Véase REVISTA DE MENORCA, 1.<sup>a</sup> época, 1888, páginas 85-86.)

(2) « Alger », —Estude par Ernest Feydean, Paris, Librairie Nouvelle. —1862.

# DISCURSO

DEL PRESIDENTE DEL ATENEO ILUSTRÍSIMO SEÑOR  
DON ANTONIO VICTORY, EN LA SESIÓN  
DE APERTURA DE CURSO

Señoras ; Señores :

El acto que estamos celebrando de una nueva apertura de curso se ha retrasado este año, respecto a la fecha en que se celebra ordinariamente, por los dos aplazamientos que forzosamente ha tenido que sufrir. El ateneísta a quien había encomendado la Junta Directiva el discurso inaugural, no pudo redactar a tiempo el trabajo que se había propuesto desarrollar, relacionado con un tema de gran interés para esta ciudad. por impedírsele imprevistas obligaciones profesionales, prometiendo efectuarlo en una o varias conferencias durante el curso. El señor Lafuente se prestó a sustituirle en el cometido que se le había confiado, debiéndole agradecer que, en corto plazo haya presentado el discurso que acabamos de oír, con la brillantez a que nos tiene acostumbrados, tratando de un importante tema, en el que ha expuesto datos de interés histórico y literario, algunos de ellos desconocidos por nosotros.

El desgraciado accidente ocurrido el día 18 del actual entre las fuerzas del Regimiento Infantería de Mahón que efectuaban ejercicios prácticos en el predio Se Marjal, y del que fué una de las víctimas el hermano político del señor Lafuente, nuestro consocio el Capitán don Francisco Hernández Escrivá, que resultó gravemente herido, fué causa de un nuevo aplazamiento, por el dolor que al conferenciante y a todos nos ocasionó aquella desgracia.

Cumplido concienzudamente su compromiso, hemos de reiterar nuestro agradecimiento al señor Lafuente.

Damos también las gracias a las autoridades y demás invitados que nos honran con su presencia, así como a las damas que nos acompañan con una simpática representación, como ocurre en casi todos los actos que celebra el Ateneo.

Nada he de decir de los trabajos realizados en el finido curso, después de la bien escrita Memoria del señor Ripoll, en la que se detalla toda la labor realizada. Llamaré sólo la atención sobre el ensanche efectuado en la Biblioteca, después de adquirir las habi-

taciones que ocupaba la Cámara de Comercio, permitiendo colocar una nueva estantería, que no tardaremos en ver llena con los libros procedentes de importantes donativos que hemos recibido, a más de los de gran interés adquiridos por compra. Actualmente consta la Biblioteca de 16.400 volúmenes.

Uno de los primeros actos del curso que empezamos será probablemente la representación, con fines benéficos y culturales, de una ópera y una opereta españolas, que se están estudiando y ensayando, para llevarlas en breve a las tablas.

Como novedad en las clases hemos de recordar que se ha anunciado una sobre *Enseñanzas del Hogar*, en la que se han matriculado ya algunas señoras y señoritas. Por de pronto se limitará a una conferencia semanal, como ensayo, con el propósito de convertirla en clase alterna, si lo permite el interés que despierte.

Con frecuencia se hace eco la prensa local de la falta de propaganda en favor del turismo en nuestra isla. No puede tildarse al Ateneo de desidia en este asunto, pues ha sido la única entidad que se ha esforzado en darla a conocer y atraer a los forasteros, cuyo número va aumentando de año en año, según puede comprobarse por nuestro libro de visitas. Debemos recordar la publicación de la detallada *Guía de Menorca*, agotada hace tiempo, y de la que tratamos de hacer una segunda edición, proponiéndonos empezar en breve los trabajos; la anunciada Exposición de fotografías, con objeto de publicar una gran tirada de tarjetas postales de vistas y asuntos menorquinas; y las iniciativas y gestiones realizadas, de acuerdo con nuestro Excmo. Ayuntamiento, para la construcción en esta ciudad de un Hotel moderno, gestiones que han sufrido un aplazamiento y un cambio de dirección, con motivo de la creación del Patronato Nacional de Turismo, entidad oficial dotada de recursos, que está dispuesto a subvencionar las obras de dicho Hotel.

Confiamos en que nuestros consocios, entre los cuales algunos de los más activos están aquí presentes, colaborarán, durante el curso que empezamos hoy, tanto en la labor académica interna de este Centro, como en los trabajos que por su iniciativa, o secundando las de otras entidades, se intenten en pro de los intereses de Menorca, continuando así con la brillantez posible el historial ya acreditado de este Ateneo.

Queda abierto el curso de 1928 a 1929.